

Silvia García: ¿Cómo fortalecer la relación Universidad-Comunidad?

Jesús López* pp. 137-140

Silvia García, educadora, con Maestría en Educación de la Universidad de Harvard y doctorado en Estudios del Desarrollo del Cendes, es Directora de Investigación y Evaluación en la Oficina de Participación Comunitaria, en Indiana University-Purdue University Indianapolis (Iupui). Jesús López conversó con ella sobre cómo la Iupui construye y fortalece relaciones con las comunidades locales a través de la investigación.

Jesús López (JL): *¿Cuál es el marco filosófico que soporta las relaciones entre la comunidad y la universidad en Indiana University-Purdue University Indianapolis (Iupui)?*

Silvia García (SG): La participación comunitaria está en el ADN de Iupui. Nuestra universidad promueve las relaciones y la colaboración y participación de la comunidad en sus actividades de investigación y docencia con la intención de apoyar el desarrollo y bienestar de las comunidades, el avance y transferencia del conocimiento y el aprendizaje estudiantil. Iupui es parte del movimiento que se viene estableciendo en las últimas décadas en las instituciones universitarias relacionado con el fortalecimiento de las relaciones de colaboración entre las universidades y comunidades locales. Iupui es una institución ancla (*anchor institution*). Formalmente las instituciones ancla aprovechan su poder económico junto con sus recursos humanos e

* Economista, Doctor en Estudios del Desarrollo. Profesor Titular del Área de Teoría y Métodos de la Planificación del Centro de Estudios del Desarrollo (Cendes), UCV.
Correo-e: camiseba@gmail.com

intelectuales para mejorar el bienestar social de sus comunidades. En este sentido, parte de la misión de lupui es promover el desarrollo local a través de inversiones de capital financiero, físico, humano e intelectual que benefician a esas comunidades. Una de tales inversiones está en el desarrollo de proyectos de investigación que involucren profesores, estudiantes y comunidades en el diagnóstico comunitario e implementación de soluciones adaptadas a las necesidades, capacidades y problemas identificados. La universidad promueve la investigación participativa en la comunidad (*community engaged research*). Este un término genérico que se utiliza para denominar las prácticas y epistemologías de investigación existentes en varias disciplinas, entre ellas, las ciencias de la salud (*community-based participatory research*), ciencias de la educación (*action research*), ciencias sociales (*participatory-action research*), ciencias organizacionales (*appreciative inquiry*) y ciencias del diseño (*community-based design research*), muchas de ellas orientadas al cambio social. Algunas de estas prácticas se originaron en América Latina, en los setenta, en Brasil (Paulo Freire) y Colombia (Orlando Fals Borda). Aunque las investigaciones participativas no son una novedad, su reconocimiento e institucionalización favorecen una nueva visión en la que las minorías tienen voz en asuntos que les atañen directamente en una sociedad racialmente estratificada. Lo interesante es que no es una práctica que se adscribe solo a disciplinas ligadas a las ciencias sociales (por ejemplo, Trabajo Social, Sociología, Educación). Aunque su uso es marcado en estas disciplinas, la investigación participativa ha permeado a todas las disciplinas y por las características complejas de la vida y problemas comunitarios, las investigaciones tienden a desarrollarse con una perspectiva interdisciplinaria. Los más recientes datos publicados por nuestra oficina demuestran que docentes de todas las facultades de la universidad hacen investigación participativa e incorporan a los alumnos en estos tipos de proyectos.

JL: *¿Cómo la Universidad promueve la participación comunitaria en proyectos académicos que atañen a esas comunidades?*

SG: Las asociaciones –*partnerships*– están en el centro de las relaciones universidad-comunidad. Estas asociaciones deben estar basadas en relaciones de reciprocidad, confianza y beneficio mutuo. La reciprocidad es el reconocimiento, respeto y valoración del conocimiento, la perspectiva y los recursos que cada socio aporta a la colaboración. Cuando hay beneficio mutuo los miembros de la asociación trabajan en metas que son negociadas por las partes y aportan recursos para lograr el éxito compartido.

Lograr asociaciones que lleguen a ese nivel requiere tiempo, dedicación y compromiso de ambas partes. El hecho de que la universidad es un socio física y académicamente estable en la comunidad local ayuda a fortalecer esas asociaciones. Eso no implica que las relaciones de poder están ausentes y nuestro rol como académicos es prestar atención a como esas relaciones afectan el desarrollo de la confianza y permiten la participación activa e igualitaria de la comunidad. Otro aspecto en el cual se está trabajando activamente es en el establecimiento de reglas para el reconocimiento de estas prácticas en el trabajo del docente, que se suma a sus esfuerzos para llegar a lo que aquí se llama *tenure*.

JL: *Engage!* es la revista universitaria en lupui dedicada a la publicación de artículos sobre investigación participativa, ¿qué motivó el desarrollo de esta revista y a quienes aspira llegar?

SG: Aun cuando la universidad tiene una reconocida tradición en participación comunitaria y proyectos de investigación participativa, no existía un medio dedicado a la materia donde los investigadores académicos y comunitarios pudieran publicar los resultados y avances de sus investigaciones. *Engage!!* pretende convertirse en el medio por excelencia a nivel nacional e internacional para los investigadores. Cuando digo investigadores, me refiero no solo a investigadores académicos, sino también a los socios comunitarios, participantes activos en los procesos investigativos. Esa participación es esperada desde el momento que se formula el problema de investigación, hasta el momento que se diseminan los resultados. La diseminación es un momento clave del proceso investigativo. Con ello se informa a las comunidades interesadas acerca de los resultados de sus esfuerzos y se les empodera con conocimientos para influir en las políticas locales. *Engage!* es uno entre los múltiples medios y formas que pueden utilizar los investigadores para compartir los resultados de sus investigaciones. Aun cuando es una revista cuyos manuscritos se someten a la revisión ciega de pares, el estilo de escritura que se busca es sencillo que pueda llegar a todo lector interesado en el tema. La revista incluye imágenes a colores y un formato atractivo a la vista para atraer a todo público.

JL: ¿Qué se busca con los Policy Brief en la Revista *Engage!*?

SG: Interesante pregunta. Mas allá de las orientaciones específicas que aparecen en la revista en cuanto al formato requerido, lo que se busca es el análisis de las políticas que directamente afectan a las poblaciones, específicamente las poblaciones locales. Un ejemplo específico es integrando

a miembros de la comunidad y organizaciones vecinales en discusiones de las cuales van a derivar recomendaciones para cambiar las políticas sociales. Recordemos que este es un estado descentralizado en el que la mayoría de las políticas sociales relacionadas con las comunidades locales se desarrollan e implementan localmente, con representantes locales. Debido a la orientación de la revista esperamos que los análisis sean producto del trabajo colaborativo entre la comunidad académica y los pares comunitarios. No hablamos solo de políticas gubernamentales sino de costumbres y prácticas sociales que afectan a las minorías locales o al país.

JL: *Para finalizar, en el caso de nuestras instituciones académicas ¿qué recomendarías para fortalecer las investigaciones que promueven la participación de la comunidad?*

SG: Yo debo ser humilde. Es difícil recomendar acciones que los docentes en Venezuela ya vienen haciendo con las comunidades locales. Docentes y estudiantes en la Universidad Católica Andrés Bello, la Universidad Central de Venezuela, la Universidad del Zulia y otras universidades ya vienen haciendo este trabajo desde hace años y de ellos aprendí en mis años de formación y ejercicio profesional. Quizás lo que haría falta sería institucionalizar las prácticas a nivel organizacional para que se conviertan en estrategias a largo plazo y adelantadas por profesores de todas las facultades de una manera activa. El otro factor que ayuda a la institucionalización es el reconocimiento social y formal de estas prácticas, en términos de proveer facilidades y recursos para este tipo de investigación, mantener y crear medios innovadores para la diseminación y aceptarlas para ascensos en el escalafón docente.